



Santa María
madre de Dios

Esperanza
José Luis Rodríguez Eire

En el último consejo pastoral de la parroquia se acordó la realización de un cartel para el curso 2023 2024 que reflejara gráficamente las palabras del Papa Francisco en Fratelli tutti en que expresa que vivimos en un: «mundo lleno de sombras». Nubes grises con las que convivimos: a) el paro; b) la invasión en Ucrania; c) el terremoto en Marruecos; d) la soledad de nuestros mayores; e) los suicidios de nuestros jóvenes».

Y, por tanto: «Nos sentimos urgidos a ponernos en camino hacia esas sombras por nuestra experiencia de fe».

Meditando en estos pensamientos encontré muchas razones para escribir algunas reflexiones sobre la ESPERANZA.

Palabra muy común y muy usada en nuestras relaciones interpersonales, y como todo lo muy usado con un cierto desgaste a lo largo de los años, como es normal.

Todo el mundo espera algo, y desde la remota antigüedad el hombre espera.

Al dormirnos esperamos despertarnos, por tanto, que vivamos otro día. Nuestra experiencia y conciencia nos advierte que pudiera no ser así.

Es más que un deseo de un futuro igual o mejor, o de que el entorno temporal espacial perviva (que no ocurra un terremoto como el de Marruecos, que no explote el volcán cerca del que vivimos, que no te invada un rey enemigo).

Este más que deseo involucra una variable incontrolable por el humano. No depende del esfuerzo humano el evitar un terremoto o la erupción de un volcán, esto escapa a la escala comprensiva de nuestra cosmovisión.

Es una visión de un futuro que afecta a la conducta presente en un intento de alcanzar el bien deseado como la meta a conseguir y el camino a recorrer (pregunta existencial, con

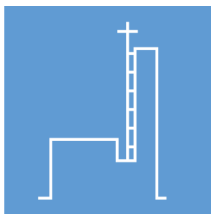


 Dirección: Avenida de Viñuelas 18. Tres Cantos. Madrid. 28760

 Teléfono: 91 421 37 45  E-mail: parroquiasantamaria3c.org

Síguenos en





respuesta chocante "yo soy el camino, la verdad y la vida". (Juan 14:6)

La Esperanza es consustancial al ser humano, y su deseo de cumplimiento ha llevado al cristianismo a percatarse con Pablo de Tarso que es un Don del Espíritu. Lo que complica inmensamente las respuestas a las preguntas humanas y en concreto a las del comienzo del texto parroquial.

El paro; b) la invasión en Ucrania; c) el terremoto en Marruecos; d) la soledad de nuestros mayores; e) los suicidios de nuestros jóvenes.

En el Antiguo Testamento todo el está atravesado por la Esperanza, y en el Nuevo desde la primera carta de Pablo a los Corintios (datada entre los años 56 y 64 dC) tenemos esta palabra asociada a la Resurrección del Señor, con el que esperamos alcanza la presencia de Dios. (1 Cor 15, 1-11).

Esta palabra paulina, la convirtió el cristianismo posterior en una de las virtudes teológicas, acompañada de la Fe y la Caridad.

Así pues, si la Esperanza permea toda nuestra cultura, desde que tenemos fuentes escritas, debería pensarse que es consustancial con la vida humana y el espacio tiempo que nos soporta.

Y para intentar contestar las preguntas iniciales deberíamos preguntarnos si estas nubes que nos acechan son «naturales» o no. Y la respuesta evidente es que no tienen nada que ver con los movimientos tectónicos de las placas de la tierra, su velocidad de rotación o las diferentes densidades del manto terrestre. Son creaciones de los humanos y sus «roces», que escapan a las leyes de la mecánica de fluidos.

Son problemas sociales muy antiguos que no resolvemos a pesar de los miles de años que llevamos observándolos y asumiéndolos, desde que dejamos de ser recolectores, cazadores, pescadores y descubrimos la agricultura, el comercio de excedentes las ciudades amuralladas etc.

Diríase, mas bien que con problemas aparecidos con el desarrollo humano. Casi podría-



mos decir que son «efectos colaterales» que aparecen «ex novo» con cada paso evolutivo del hombre y que llevamos mas de 20000 años sin encontrarles una terapia efectiva.

¿No será que no hacemos lo suficiente para resolver estos cuatro problemas? ¿Y otros muchos mas que generamos nosotros los hombres, y pedimos auxilio celestial para resolver los daños que causamos a nuestros hermanos cuando los explotamos, excluimos o abandonamos? ¿No será que nos comportamos como niños caprichosos que esperamos que nuestro Padre repare lo que estropeamos?

¿Nos estamos engañando y contándonos cuentos infantiles que creemos como inocentes infantes?

¿Acaso no somos conscientes, o hemos olvidando que hemos generado cada uno de estos y otros problemas?

¿O es que los asumimos como "efectos colaterales" de actuaciones bien intencionadas, o no, que no se asumen?

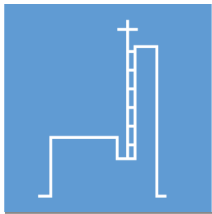
Los médicos sabemos muy bien que cada actuación terapéutica tiene efectos «no deseados» que tenemos que afrontar. La aspirina es muy buena, pero sabemos que puede provocar una úlcera de estomago y por tanto lo prevenimos.

Las carreteras que nos unen y crean oportunidades infinitas, entre ellas la existencia de vehículos para ir mas rápido y cómodos, pero hay accidentes y fallecidos en estas vías que tenemos que prevenir y asumir.

El mundo industrial crea paro y exclusión, pero el «pseudodarwinismo» triunfante abandona a su suerte a los descartados.

La guerra de Ucrania, el terrorismo, como forma de guerra y desgaste perviven desde el final de la segunda guerra mundial, de modo que se podría decir que todavía no ha acabado, porque los antiguos aliados hoy son enemigos. No lo queremos ver, ni que el motivo de esa guerra es tan antiguo como el hombre. Dominio, control de mercados y de materias primas, en fin, sometimiento de un pueblo por otro mas fuerte.

Otro «efecto colateral» del llamado «progreso» y del aparente bienestar es la soledad



no deseada, la desesperación y falta de interés por vivir, consecuencia de un individualismo excluyente y pretendidamente autosuficiente.

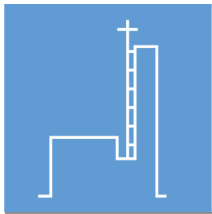
¿Se les pone remedio personal o social? Es evidente que poco y vuelve a reinar un pseudodarwinismo social, que oculta un desinterés o ceguera generalizada.

Adoramos a unos pocos ricos y ahora les llamamos «influencers» cuando antes fueron petimetres u seres admirados por su apariencia de bien estar, y olvidamos a los pobres hasta el extremo de haberse creado en el mundo académico la palabra APOROFOBIA para designar el hecho del rechazo al pobre. En este año se han detectado 12,3 millones de pobres en España (datos del informe anual 'El Estado de la Pobreza en las Comunidades Autónomas) y 831 millonarios con un patrimonio mayor de 30 millones de euros. (<https://cadenaser.com/nacional/2023/09/05/radiografia-de-los-millonarios-en-espana-mas-ricos-que-nunca-y-la-mayoria-no-pagan-impuestos-cadena-ser/#:~:text=Eran%20724%20el%20a%C3%B1o%20pasado,millones%2C%20ahora%20declaran%2061.500%20millones.>)

Parece ser que no somos seres suficientemente inteligentes para preguntarnos el por que, de nuestros deseos, el como alcanzarlos y cuando alcanzarlos y que efectos colaterales causan la consecución de nuestros deseos en nuestros congéneres y en el medio ambiente. Vivimos como si estuviéramos solos, porque los que nos rodean y con los que rozamos son «transparentes» o mobiliario urbano. Parecemos inmaduros infantes que solo tenemos una idea: «me gusta». Y este estímulo lo tengo que saciar.


No obstante lo anterior yo creo que aunque hay nubarrones en este mundo, habrá soluciones puntuales que mejoraran nuestra percepción de esta realidad . No serán absolutas, pero aquí en Tres Cantos el compromiso de muchos vecinos pervive en asociaciones diversas y en las parroquias para actuar dentro de sus posibilidades a la mejora de las condiciones de vida de sus hermanos, conscientes de que en esta «aparente burbuja de bienestar» hay carencias múltiples a subsanar conscientes de que todos los seres humanos llevan en sí la imagen de Dios y deben ser respetados por lo que cada uno es. Por consiguiente, ninguna caracterización externa, basada en la raza, la etnia, el sexo, o la orientación sexual, puede







Santa María
madre de Dios

usarse como base para ningún rechazo o discriminación.

 Dirección: Avenida de Viñuelas 18. Tres Cantos. Madrid. 28760

 Teléfono: 91 421 37 45

 E-mail: parroquiasantamaria3c.org

Síguenos en

